



El libro de hoy



Carmen Naranjo:

Los Perros no ladraron
(Edit. Costa Rica, 1974)

Gerardo Cesar Hurtado

.. Esta parece ser la novela definitiva de Carmen Naranjo. Resulta ser una obra destacada, de la que viene a hablar hoy día con más frecuencia. Y también por su interés **sociológico**. Y por lo tanto, la tentativa formal como de mensaje, a través de estructuras lingüísticas, es explícita en cuanto una novela como **Los Perros no ladraron** es el retrato de nuestra sociedad, llámesele enferma, neurótica, o alegre y sublime, pero es la gran sociedad de nuestro tiempo. Por esto actualmente la literatura entra al campo implícito de las Ciencias humanas y constituye el interés por el tema de los urbano, los movimientos sociales, los móviles políticos. Realmente toda una corriente, de la cual la novela inauguró con Balzac, Proust y Dos Passos, Joyce, el más importante y Kafka, para nuestro confornte, puesto que nos hace aparecer el burócrata, su vida, su microcosmos y, pensamientos vendidos, ejemplo de todo este mundo es **El Proceso**. Ahora bien, Carmen Naranjo ha escrito una obra que le podría seguir el camino a Yolanda Oreamuno, a Carmen Lyra en algunos cuentos y la tradición de las influencias anteriormente citadas en los nombres de Joyce, Proust: lo que es notable en esta novela, no es eso, sino los elementos constitutivos de cada hecho, es el intento - a través de diálogos - de ubicar un espacio, social, político, cada personaje comprometido consigo y con los demás, como el jefe de una oficina lo vigilan constantemente, los chismes, las salidas y entradas, su vida privada. Esta denuncia - como podría mostrarlo un análisis de signos estructurales - es a nivel de la comprensión ideológica, el destino social. En cuanto a la literatura, vemos el recurso de movimiento de grandes masas, nuestras pequeñas masas, fotografiadas por el retrato literario, el habla popular, pocas descripciones, secuencias múltiples de pequeños sucesos. Son Planos objetivos de campo abierto, puesto que nos dan un **realismo** y este es el principal aporte en los últimos diez años para acá. Significa entroncar nuevas tradiciones a la generación de Fallas, Gutiérrez y Dobles.

Lo que resulta evidente, también, por cuanto existe un lenguaje popular el hacer que el personaje hable sentenciando, haciendo "modismos", que resultan molestos en la lectura, y a veces la hacen fatigosa, y por el hilo narrativo parece perder tensión. En cuanto al argumento y las temáticas, éstos son claros y no dificultar en la novela su interpretación social; más, en el fondo humano de cada personaje hay un **fatalismo**: "El hombre que ha escogido el camino fácil y seguro, empieza a sentirse encerrado, desgastado inútilmente" (pag 93). Resta decir que la novela la escribe uno de los personajes, es decir el autor, el narrador, el escritor. Nadie escapa a la sociedad neurótica de nuestro tiempo, como la llamó, Karen Horney.

